

Migración por estilo de vida, gentrificación turística y sentido de comunidad en una localidad rural y costera del centro-sur de Chile

Lifestyle migration, tourist gentrification, and sense of community in a rural coastal town in south-central Chile

Jerónimo Vega-Ortega, Cristóbal Bravo-Ferretti y José Sandoval-Díaz
Universidad del Bio-Bío, Chillán, Chile

Resumen

Este estudio analiza el impacto de la gentrificación turística sobre el sentido de comunidad en la comuna costera de Cobquecura, región de Ñuble, Chile, donde la migración interna postpandemia ha intensificado procesos de relocalización de sectores medios y altos hacia territorios rurales. Desde un enfoque cualitativo etnográfico y crítico, basado en observación participante, entrevistas semiestructuradas y revisión documental (2018–2023), se examinan las transformaciones materiales, simbólicas y relacionales derivadas de la llegada de nuevos residentes. Los resultados muestran una reconfiguración socioespacial caracterizada por el aumento poblacional, el encarecimiento del costo de vida y la presión ambiental sobre un territorio con alta vulnerabilidad estructural. Estas dinámicas generan apropiaciones diferenciadas del espacio, desplazamientos simbólicos y tensiones identitarias que debilitan la cohesión social y fragmentan la participación colectiva. No obstante, emergen prácticas de rearticulación comunitaria sustentadas en la valorización de saberes locales y la defensa de formas colaborativas de habitar. Se concluye que la gentrificación turística en contextos rurales constituye un proceso dialéctico y relacional, donde convergen dinámicas económicas, culturales y afectivas que redefinen la cohesión social y la sostenibilidad comunitaria.

Palabras clave: gentrificación turística, migración interna, migración por estilo de vida, sentido de comunidad, apropiación del espacio, reconfiguración socioespacial, investigación cualitativa, etnografía.

Jerónimo Vega-Ortega, Cristóbal Bravo-Ferretti y José Sandoval-Díaz; Universidad del Bio-Bío, Chillán, Chile.

La correspondencia en relación con este artículo se dirige a: Jerónimo Vega-Ortega, Universidad del Bio-Bío, Escuela de Trabajo Social, Universidad del Bio-Bío, Chillán, Chile. Correo electrónico: vegaortegajeronimo@gmail.com



Abstract

This study analyzes the impact of tourist gentrification on the sense of community in the coastal commune of Cobquecura, Ñuble Region, Chile, where post-pandemic internal migration has intensified the relocation of middle- and upper-class groups to rural territories. Using a qualitative, ethnographic, and critical approach, based on participant observation, semi-structured interviews, and documentary review (2018–2023), the research explores the material, symbolic, and relational transformations arising from the arrival of new residents. The findings reveal a socio-spatial reconfiguration characterized by population growth, rising living costs, and environmental pressures in a territory marked by structural vulnerability. These processes have led to differentiated spatial appropriations, symbolic displacements, and identity tensions that weaken social cohesion and fragment collective participation. However, community rearticulation practices also emerge, grounded in the recognition of local knowledge and the defense of collaborative ways of living. The study concludes that tourist gentrification in rural contexts is a dialectical and relational process in which economic, cultural, and affective dynamics converge to redefine social cohesion and community sustainability.

Keywords: tourist gentrification; internal migration; lifestyle migration; sense of community; spatial appropriation; socio-spatial reconfiguration; qualitative research; ethnography..

En el actual mundo globalizado, los procesos de movilidad humana han adquirido formas cada vez más diversas y complejas. Los flujos migratorios ya no se explican únicamente por la búsqueda de mejores oportunidades laborales o por el desplazamiento forzoso generado por conflictos bélicos, crisis humanitarias o desastres ambientales, sino que también incluyen motivaciones asociadas al ocio, al turismo, a la búsqueda de bienestar subjetivo y a la reconfiguración de proyectos de vida (Oehmichen, 2019). En Chile, los estudios sobre migración se han concentrado históricamente en la movilidad internacional, particularmente en torno a poblaciones precarizadas que enfrentan dinámicas de discriminación y racialización (Salazar, 2014; Stefoni & Stang, 2017). Sin embargo, desde hace algunos años comienzan a reconocerse otros flujos que han recibido menor atención académica y que, no obstante, resultan centrales para comprender las transformaciones territoriales recientes.

Entre estos nuevos patrones de movilidad destaca la llamada migración por estilo de vida, fenómeno descrito en la literatura internacional desde hace algunas décadas (Benson & O'Reilly, 2009; Benson & Osbaldiston, 2016), pero todavía incipiente en los estudios chilenos. Este tipo de migración se caracteriza por la capacidad de ciertos grupos sociales de elegir voluntariamente trasladarse hacia lugares percibidos como más auténticos, naturales o tranquilos, en contraste con la experiencia de las grandes ciudades. Los estudios han destacado que esta capacidad para elegir nuevos destinos residenciales responde a condiciones socialmente privilegiadas, relacionadas con mayores ingresos, un mayor capital educativo y posibilidades de movilidad ascendente (Eimermann & Carson, 2023). En este sentido, la migración por estilo de vida no puede ser entendida como una estrategia de supervivencia, sino como un desplazamiento basado en aspiraciones sociales y culturales, donde el acceso diferencial a recursos materiales y simbólicos habilita proyectos de relocalización.

En el contexto chileno, este tipo de movilidad interna ha aumentado de manera significativa en los últimos años, especialmente tras la pandemia de COVID-19, al ampliar el teletrabajo y flexibilizar las dinámicas laborales (Selod & Shilpi, 2021). Factores como el estrés urbano, las restricciones sanitarias,

la búsqueda de contacto con la naturaleza y la valorización de entornos rurales o costeros han motivado la relocalización de sectores medios y altos hacia territorios históricamente periféricos. La elección de destinos como la zona lacustre de La Araucanía, la Norpatagonia o las costas de las regiones de Coquimbo en el Norte Chico y del Maule y Ñuble en el Centro Sur de Chile, se inscribe en este marco, donde la movilidad responde tanto a motivaciones subjetivas como a la existencia de mercados inmobiliarios en expansión (Hidalgo et al., 2016).

En síntesis, el análisis de estas dinámicas requiere superar enfoques fragmentados y reconocer que migración por estilo de vida, turismo y gentrificación constituyen procesos interrelacionados que, al converger, producen transformaciones profundas en los territorios y comunidades receptoras. En ese contexto, el presente trabajo propone un abordaje teórico en torno a tres conceptos articuladores: gentrificación turística, migraciones por estilo de vida y sentido de comunidad; lo anterior con el fin de indagar en los cambios percibidos por la población local en la comuna de Cobquecura, un destino costero del centro-sur de Chile que, siendo una comuna de reconocida vocación turística, ha experimentado una notable afluencia de nuevos residentes estables en los últimos años.

Gentrificación turística y migraciones por estilo de vida

La literatura académica sobre gentrificación ha transitado desde los estudios clásicos urbanos centrados en la rehabilitación de barrios céntricos (Glass, 1964; Smith, 1979) hacia una diversidad de contextos, entre los cuales se incluyen espacios rurales y costeros. El concepto se ha expandido para capturar transformaciones que combinan dinámicas de valorización inmobiliaria, recambio social y desplazamiento de poblaciones locales. En el caso de la gentrificación rural, diversos autores han mostrado que la atracción ejercida por paisajes idílicos o entornos naturales no puede entenderse de manera aislada: se trata de procesos en los cuales convergen tanto las lógicas culturales de la demanda —la búsqueda de autenticidad, naturaleza y estilos de vida alternativos (Phillips, 1993; Smith & Phillips, 2001)— como las dinámicas económicas de la oferta, vinculadas a la especulación inmobiliaria, la acumulación por desposesión y la financiarización del suelo (Harvey, 2004). Desde este enfoque integrador, la gentrificación rural emerge como una forma específica de reestructuración territorial que no debe reducirse a las cualidades intrínsecas de la ruralidad, sino a la interacción entre significados culturales, prácticas de consumo y dinámicas capitalistas de valorización (Gascón y Cañada, 2016).

En este contexto, la gentrificación turística aparece como un concepto especialmente pertinente para comprender cómo el turismo actúa como motor y catalizador de dichas transformaciones (Gotham, 2005; Cocola-Gant, 2018; Sequera & Nofre, 2019). Según Casgrain y Janoschka (2013), sus principales mecanismos incluyen: (i) la llegada de inversiones financieras que promueven la reconversión de barrios o localidades, (ii) el arribo de grupos con mayores ingresos en comparación con los residentes históricos, (iii) la reestructuración de la oferta comercial y de servicios en función de nuevos patrones de consumo, y (iv) el desplazamiento, directo o indirecto, de antiguos residentes ante la presión inmobiliaria.

La gentrificación turística y la migración por estilo de vida son dos conceptos estrechamente relacionados que, al intersectarse, se configuran en un campo fértil para el análisis crítico. Por un

lado, los nuevos residentes que llegan a zonas rurales o costeras movilizan valores aspiracionales vinculados a la naturaleza, la autenticidad o la tranquilidad, reproduciendo prácticas de consumo del paisaje (Macnaghten & Urry, 1998; Savage, 2010). Por otro lado, estas mismas elecciones se insertan en un entramado económico global que promueve la compra de segundas residencias, el desarrollo de proyectos inmobiliarios y la especulación con el suelo, intensificando la presión sobre territorios frágiles desde puntos de vista sociales y ambientales (Aledo et al., 2008).

El caso chileno ofrece ejemplos ilustrativos: en localidades como La Serena, Pichilemu o la misma comuna Cobquecura, el desarrollo inmobiliario ha transformado antiguos usos agrícolas en áreas de veraneo, desplazando tanto actividades productivas como significados culturales asociados a la tierra y sus correspondientes formas de habitar el espacio (Hidalgo et al., 2016). Tales procesos no solo generan impactos materiales como el aumento de precios, presión sobre infraestructura y servicios básicos, sino también efectos simbólicos, al reconfigurar las representaciones del territorio y naturalizar su conversión en objeto de consumo (Núñez et al., 2024).

Desde esta perspectiva, la gentrificación turística debe ser entendida como un proceso dialéctico que integra las motivaciones de los migrantes por estilo de vida y las lógicas del capital turístico-inmobiliario. Su resultado es la conformación de territorios híbridos, donde lo rural y lo urbano, lo productivo y lo recreativo, lo local y lo global coexisten en tensión, generando nuevas desigualdades socioespaciales y transformaciones identitarias (Massey, 1991).

Sentido de comunidad

Los efectos de la gentrificación y las migraciones por estilo de vida no se limitan al plano material o económico, sino que también impactan en la dimensión subjetiva de las comunidades locales. El presente trabajo toma el concepto de sentido de comunidad (SC), originado desde el campo de la psicología comunitaria, para comprender la forma en que las personas experimentan pertenencia, cohesión y conexión emocional en sus territorios (Sarason, 1974; McMillan & Chavis, 1986).

En sus formulaciones originales, el SC incluye dimensiones como la pertenencia, la influencia mutua, la satisfacción de necesidades compartidas y la conexión emocional (McMillan & Chavis, 1986), además de aspectos vinculados al capital social, las redes de reciprocidad y la confianza (Urteaga, 2013). Estas dimensiones están profundamente ancladas al entorno físico y simbólico, ya que los espacios no solo son escenarios materiales, sino construcciones sociales cargadas de memoria e identidad (Santos, 1994; Valera & Pol, 1994).

La llegada de nuevos residentes con sus propios estilos de vida y prácticas culturales supone un potencial impacto para las dinámicas de mayor arraigo territorial. En algunos casos, se han documentado efectos positivos, como el aumento de empleo, la revitalización de espacios públicos o la preocupación por el entorno natural (Monterrubio et al., 2018). Sin embargo, la literatura crítica advierte que estos beneficios suelen ser limitados y que los efectos negativos tienden a predominar: segregación socioespacial, debilitamiento de redes locales, exclusión simbólica, elitización y desplazamiento

comunitario, entendido como la ruptura de vínculos sociales y emocionales más allá del desplazamiento físico (Vigdor, 2002; Vergara et al., 2019).

No obstante, resulta pertinente considerar no solo el desplazamiento simbólico, sino también la forma en que el conjunto de transformaciones afecta la capacidad de acción colectiva, la cohesión social y la transmisión de memorias locales. Estudios recientes enfatizan la necesidad de visibilizar las experiencias subjetivas en los procesos de gentrificación, a fin de no reducir el análisis a variables económicas (Elliott-Cooper et al., 2019).

En el caso de comunidades rurales, este debate se enmarca en discusiones más amplias en torno al enfoque de la ontología relacional del espacio (Massey, 1991), donde se entiende el territorio como una construcción dinámica producto de relaciones sociales, políticas y culturales que trascienden lo local. Vista así, la ruralidad no debe reducirse como opuesta a lo urbano, sino comprendida como un espacio heterogéneo, atravesado por procesos globales de transformación (Sánchez-Robles & Bengoa, 2003). De este modo, la defensa del territorio en comunidades rurales como la del caso de estudio implica no solo proteger un espacio físico, sino también resguardar formas de vida, memorias colectivas y la posibilidad de sostener un sentido de comunidad en medio de intensas presiones externas (Escobar, 2014).

La presente investigación se propone analizar el impacto de la gentrificación turística en la configuración del sentido de comunidad en la comuna de Cobquecura entre 2018 y 2023, a partir de las experiencias y percepciones de sus antiguos residentes. El objetivo general es comprender cómo los procesos asociados a la llegada de nuevos pobladores —enmarcados en la migración por estilo de vida y el desarrollo turístico-inmobiliario— reconfiguran la cohesión social, la pertenencia y los significados atribuidos al territorio. Con ello, se busca contribuir al debate académico sobre gentrificación en contextos rurales y costeros de América Latina, visibilizando no solo sus dimensiones estructurales, sino también sus implicancias subjetivas y comunitarias.

Caso

En Chile, si bien no existen registros de migraciones internas en el contexto de pandemia, durante este lapso se registró una importante alza en el número de parcelas rurales, sobre todo en las zonas centro-sur y sur del país, lo que se condice con la preferencia de paisajes naturales, rurales y turísticos en el contexto de estas tendencias en Chile (Huiliñir-Curío & Zunino, 2019). De acuerdo con datos del Servicio Agrícola Ganadero (SAG), de 10 mil requerimientos de subdivisión en 2019, se pasó a 19 mil en 2021, lo que representa un alza de 90% en tan solo dos años (Munita, 2020). Según el Observatorio Institucional del Centro de Información de Recursos Naturales (CIREN, 2021), en Chile las parcelas de agrado abarcan 40 335.40 ha como tipo de uso de suelo; en de Ñuble, 6.09% de la superficie pertenece a parcelas de agrado; mientras que, de la superficie total de Cobquecura, el 0.47% (191.56 ha) de la comuna representa este tipo de uso de suelo.

Según el Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR, 2018), la comuna de Cobquecura es reconocida como Patrimonio Natural y destino turístico. Con 50 kilómetros de costa, posee la playa más

extensa de la región de Ñuble ([Municipalidad de Cobquecura, s.f.](#)). Sin embargo, esta condición convive con una realidad paradójica que refleja las complejas interacciones entre desarrollo, vulnerabilidad y transformación comunitaria. Mientras atrae un flujo creciente de turistas y migrantes con mayor capital económico, el 47.2% de su población residente vive en situación de pobreza multidimensional ([BCN, 2021](#)), cifra que duplica el promedio nacional. La comunidad enfrenta una vulnerabilidad estructural acentuada por la desigualdad, con oportunidades económicas limitadas a la pesca artesanal y el turismo informal ([Wisner et al., 2004](#)). Esta situación se ve agravada por una alta proporción de adultos mayores (33%) con menor capacidad de adaptación ([INE, 2017](#)) y por el hecho de que el 46.4% de los residentes carece de servicios básicos ([BCN, 2021](#)), lo que profundiza la desigualdad frente a los nuevos habitantes del territorio.

El terremoto y el tsunami de 2010 impactaron a los grupos más vulnerables de Cobquecura, especialmente adultos mayores y familias de bajos ingresos ([Nieto & Egea, 2019](#)). Actualmente, el cambio climático intensifica los riesgos ambientales: según el Atlas de Riesgo Climático (ARCLIM) del Ministerio de Medio Ambiente ([MMA, 2021](#)), el 15% del territorio sufre erosión costera, los caudales hídricos han disminuido un 20% en 20 años, y se observa una pérdida acelerada de biodiversidad.

Metodología

Diseño de investigación

Se realizó una investigación cualitativa focalizado en perspectiva crítica ([Knoblauch, 2005](#); [Madison, 2011](#)), lo que permitió aproximarse a comportamientos de antiguos residentes y a instituciones y autoridades locales, producciones materiales, significados y creencias compartidas en la comunidad durante el periodo 2018-2023. Esta delimitación temporal de cinco años fue propuesta estratégicamente para capturar tanto las dinámicas preexistentes como los cambios acelerados por la pandemia de COVID-19, particularmente el aumento documentado de migraciones internas hacia zonas costeras asociado al teletrabajo y la revalorización de entornos rurales ([McGarrigle, 2021](#); [Selod & Shilpi, 2021](#)). Epistemológicamente el estudio se enmarcó en la Psicología Ambiental Comunitaria ([Weisenfeld & Sánchez, 2012](#); [Rozas, 2003](#)), enfoque que analiza la relación persona-ambiente en contextos de vulnerabilidad socioeconómica y cultural, prestando especial atención a las relaciones de poder, desigualdades y tensiones comunitarias que emergen en el proceso de gentrificación turística.

El estudio se orientó por dos supuestos teóricos principales: (i) que los procesos de gentrificación turística y migración por estilo de vida generan transformaciones materiales y simbólicas en comunidades receptoras en contexto de vulnerabilidad social; y (ii) que tales transformaciones inciden en las dimensiones de cohesión, pertenencia y cultura compartida del sentido de comunidad, reflejando los desafíos que enfrentan las personas locales para mantener sus prácticas y vínculos en un territorio en transformación.

La elección de técnicas respondió a estos supuestos y objetivos. Las entrevistas semiestructuradas permitieron explorar los significados de comunidad y los sentidos de pertenencia de los antiguos residentes, mientras que la observación participante facilitó la contextualización de los cambios percibidos y de las prácticas cotidianas que expresan las tensiones entre residentes históricos y nuevos pobladores.

El trabajo de campo se desarrolló entre los meses de junio y noviembre de 2023, a través de un total de 11 jornadas de observación de campo que incluyeron visitas sistemáticas a múltiples localidades de la comuna, como Cobquecura pueblo, Buchupureo, Pullay, Tregualemu, Rinconada, Los Maquis, Careo, Quile y Taucú. Estas salidas permitieron realizar observaciones in situ, establecer vínculos con informantes clave y generar espacios de confianza con la comunidad.

Durante el trabajo de campo se mantuvo contacto continuo con funcionarios municipales, líderes comunitarios, dirigentes vecinales, artesanas y residentes locales —incluyendo personas que habían migrado por motivos laborales o educativos y retornaron posteriormente a la comuna—, entre otros. Esta vinculación con informantes clave abrió un espacio privilegiado para acceder a distintas perspectivas locales sobre los procesos de transformación territorial y social en curso, fortaleciendo, así, la comprensión de las dinámicas de arraigo, de pertenencia y de transformación comunitaria.

Esta aproximación se sustentó en un proceso de observación sistemática y de participación situada en el que el investigador mantuvo un rol explícito como observador, siendo reconocido por la comunidad y participando en sus actividades sin ocultar su propósito académico. En este sentido, el trabajo de campo se desarrolló bajo la modalidad de observador como participante (Junker, 1960 citado en Hermitte, 2002), lo que permitió combinar la mirada analítica con una implicación relacional basada en la confianza y la reciprocidad. Tal como plantea Hermitte (2002), la observación participativa supone una relación dinámica entre quien investiga y quienes son investigados, en la que la presencia del observador se integra progresivamente al entramado social que busca comprender. De acuerdo con Angrosino (2012), la observación participante puede adoptar distintos grados de implicación según las condiciones del contexto, lo que en este estudio se tradujo en una participación moderada que equilibró la interacción comunitaria con la distancia analítica necesaria para la interpretación crítica del fenómeno.

Las técnicas empleadas en cada visita se adaptaron a las condiciones del terreno, combinando observación participante, entrevistas semiestructuradas y revisión de fuentes documentales, incluidas aquellas de carácter digital. La diversidad geográfica y sociocultural de las localidades visitadas enriqueció la comprensión de las tensiones entre turismo, significados compartidos y desigualdad existente entre nuevos y antiguos residentes, e hizo posible captar matices importantes en las formas de habitar y resistir los cambios.

El trabajo de campo fue asumido con un enfoque flexible y reflexivo, lo que permitió ajustar los procedimientos de recolección de datos a factores del campo, tales como la disponibilidad de informantes clave, las condiciones climáticas y los tiempos locales. Esta flexibilidad fue clave para garantizar la pertinencia contextual del trabajo etnográfico y el respeto por los ritmos propios de la comunidad, elementos que guiaron también la selección de los participantes descrita a continuación.

Participantes

La población objetivo estuvo conformada por residentes mayores de edad de la comuna de Cobquecura. La muestra fue seleccionada mediante muestreo por conveniencia (Flick, 2004) con técnica

de bola de nieve (Menidieta, 2015). Esta incluyó 10 participantes que cumplían los siguientes criterios: ser antiguos residentes (con más de 20 años en la comuna), con edades entre 20 y 70 años, sin distinción de género (ver Tabla 1). La distribución final mostró predominio femenino (70%) sobre masculino (30%), con 60% de participantes urbanos y 40% rurales. La edad promedio fue de 39.3 años, con una residencia promedio de 37 años en la comuna.

Tabla 1
Caracterización de participantes

Iniciales	Lugar de residencia	Edad	Años residencia
S. V.	Cobquecura	29	29
M. V.	Buchupureo	34	34
T. V.	Rinconada	51	47
D. G.	Buchupureo	27	27
F. S.	Buchupureo	40	40
Y. B.	Cobquecura	62	62
D. S.	Cobquecura	45	45
P. E.	Cobquecura	35	31
E. P.	Cobquecura	43	28
F. T.	Cobquecura	27	27
	\bar{x}	39.3	37

Técnicas e instrumentos

La recolección de datos combinó dos técnicas principales: entrevistas semiestructuradas grabadas en audio (Angrosino, 2012; Kvale, 2011; Schettini & Cortazzo, 2015) y observación participante (Angrosino, 2012). En primer lugar, las entrevistas se realizaron en locaciones elegidas por los participantes para garantizar su comodidad, previo consentimiento informado que aseguró la confidencialidad y el anonimato (Denzin & Lincoln, 2012). Como parte del compromiso ético de reciprocidad, se realizó una devolución de resultados a la comunidad en un espacio municipal.

El guion de entrevista se estructuró en torno a cuatro ejes temáticos: (1) datos personales, orientados a conocer la trayectoria vital y el arraigo de los y las participantes; (2) gentrificación, a partir de preguntas que indagaban experiencias vividas en torno a transformaciones territoriales y dinámicas de desplazamiento o reemplazo poblacional; (3) comunidad y sentido de comunidad, considerando aspectos como la interrelación entre habitantes, el sentimiento de pertenencia y la existencia de una cultura compartida; y (4) vulnerabilidad, en términos de vivencias asociadas a factores económicos, sociales y territoriales que afectan su bienestar cotidiano.

MIGRACIÓN POR ESTILO DE VIDA, GENTRIFICACIÓN TURÍSTICA Y SENTIDO DE COMUNIDAD

La elaboración de la pauta de entrevista se sustentó en una inspección teórica inicial de los conceptos de gentrificación turística, sentido de comunidad y vulnerabilidad; dicha indagación permitió identificar dimensiones relevantes y formular los ejes temáticos incluidos en el instrumento. Estos mismos constructos sirvieron posteriormente como base para la organización del análisis, expresándose en el árbol de categorías y códigos descrito más adelante. De este modo, se mantuvo una articulación coherente entre los fundamentos conceptuales, la recolección de datos y el proceso de codificación cualitativa.

La aplicación de las técnicas de recolección de datos (entrevistas y observación) se llevó a cabo en distintas fechas y localidades de la comuna de Cobquecura. La información se presenta en la Tabla 2.

Análisis de datos

El análisis siguió los principios de la Teoría Fundamentada (Schettini & Cortazzo, 2015; Andréu et al., 2007), utilizando el software Atlas.ti 23. El proceso generó 891 citas que fueron codificadas en

Tabla 2
Trabajo de campo y técnicas aplicadas

Nº	Fecha	Lugares visitados en campo	Técnicas
1	01-06-2023	Pueblo de Cobquecura, Buchupureo, Pullay, Tregualemu y Los Maquis.	Observación y contacto con informantes claves.
2	29-06-2023	Pueblo de Cobquecura	Observación.
	30-06-2023	Pueblo de Cobquecura	Observación y entrevistas.
	01-07-2023	Pueblo de Cobquecura, Taucú y Rinconada	Observación.
	02-07-2023	Pueblo de Cobquecura	Observación.
3	08-07-2023	Pueblo de Cobquecura	Entrevistas.
4	02-09-2023	Pueblo de Cobquecura	Observación.
5	03-11-2023	Pueblo de Cobquecura	Observación
6	04-11-2023	Pueblo de Cobquecura, Buchupureo, Pullay, Careo y Quile	Observación y entrevistas.
	05-11-2023	Pueblo de Cobquecura	Observación y entrevistas.
7	10-11-2023	Pueblo de Cobquecura	Entrevistas.

1453 segmentos, organizados en 51 códigos emergentes y 12 categorías finales. Se aplicó el método de comparación constante con codificación abierta y axial, contrastando los hallazgos con marcos teóricos previos (Murillo, 2008). Las categorías que emergieron del análisis fueron: cambios percibidos, costo de vida, cultura común, desigualdad, interrelación, modificación espacial, motivaciones migratorias, naturaleza, participación social, pertenencia, problemáticas sociales y reconfiguración comunitaria.

Resultados

Los resultados se presentan de acuerdo con los objetivos específicos del estudio y con la secuencia analítica seguida durante el trabajo de campo y el proceso de codificación. El análisis permitió distinguir dos grandes ejes interrelacionados: (i) cambios percibidos y transformaciones territoriales asociados a la llegada de nuevos pobladores, y (ii) significados subjetivos de comunidad, donde se observan las formas en que los residentes reinterpretan sus vínculos, prácticas y pertenencias frente a los cambios socioespaciales.

Cambios percibidos y transformaciones territoriales

Durante el trabajo de campo en Cobquecura, los relatos de antiguos residentes coincidieron en un mismo punto de partida: “el lugar ya no es el mismo”. Las transformaciones materiales del territorio, junto con la llegada de nuevos pobladores atraídos por la vida costera y la tranquilidad, fueron descritas como un proceso de cambio tan visible como silencioso. La observación en distintas localidades —desde el centro urbano hasta sectores rurales y costeros como Rinconada, Buchupureo, Pullay y Los Maquis— permitió reconocer patrones compartidos sobre el crecimiento poblacional, la modificación del paisaje y las nuevas relaciones entre residentes locales y recién llegados:

“Antes uno conocía a todos los vecinos, ahora llega gente que ni saluda, que viene a construir y se va; ya no hay la misma confianza” (P. E.).

“Llegaron familias nuevas, algunos bien, otros no tanto, pero igual se nota el cambio... se escucha más ruido, más autos, más casas levantándose” (D. S.).

Estas experiencias dieron origen a la categoría Cambios percibidos, en la que se registraron 425 codificaciones, agrupadas principalmente en tres subcódigos: Aumento poblacional [94], Transformación identitaria [66] y Actitudes diferenciadoras [64].

La Figura 1 presenta la distribución de frecuencias de estos códigos, evidenciando que el Aumento poblacional es el cambio más mencionado entre los entrevistados.

El crecimiento poblacional es percibido como un fenómeno ambivalente. Si bien algunas personas reconocen su aporte positivo al dinamismo local, otras advierten consecuencias negativas en la vida cotidiana y en los recursos comunales:

“La gente llega, lotea y vende, discriminando igual el impacto que genera la gente local, porque hay muchos sectores acá que son carentes de agua. Ellos ya tienen que acudir a los camiones aljibes, o pozos, y el pozo se le seca. Entonces, el que llegue gente a construir, y mucha gente, aumenta la demanda y disminuye la disponibilidad hídrica en el sector” (D. G.).

Dentro de Cambios percibidos, el código Aumento poblacional se analizó en relación con otros fenómenos observados durante el trabajo de campo (ver Figura 2). El análisis de coocurrencia muestra asociaciones significativas con Uso de suelo [0.14] y Proyectos inmobiliarios [0.14], seguidas por Construcciones inadecuadas [0.11] y Otras características de personas [0.10].

Estas correlaciones reflejan que el aumento poblacional no se percibe solo como un hecho demográfico, sino como un proceso que altera las prácticas cotidianas, las relaciones de vecindad y la disponibilidad de recursos esenciales:

“Se nota que el pueblo ha crecido rápido, se construyen casas donde antes había solo chacras, y eso cambia todo, hasta el aire” (S. V.).

Figura 1

Diagrama de frecuencia de citas de la categoría Cambios percibidos

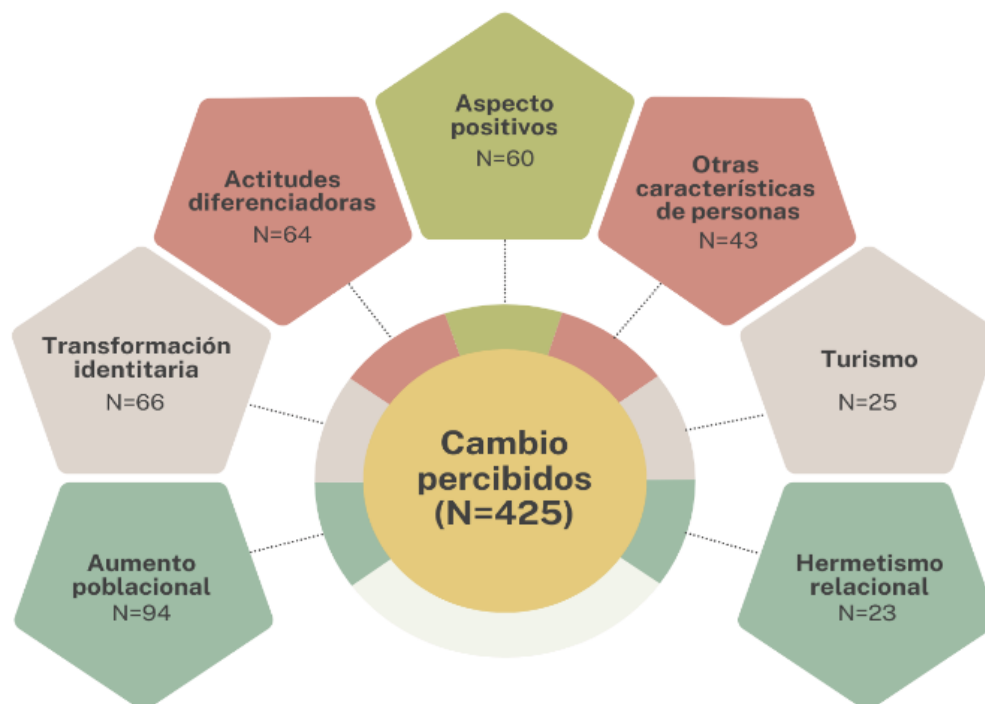
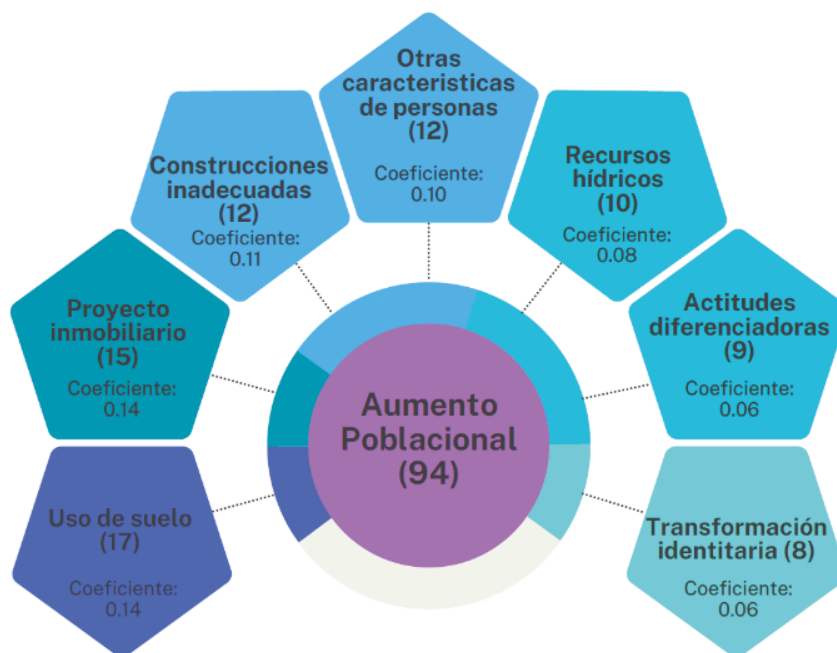


Figura 2

Diagrama de coocurrencia entre código Aumento poblacional con el resto de los códigos pertenecientes a la categoría de Cambios percibidos



El análisis de coocurrencia entre Aumento poblacional y Transformación identitaria muestra una condensación significativa, confirmando que el crecimiento demográfico se vincula con cambios en la construcción simbólica de la comunidad. La llegada de nuevos residentes modifica tanto la composición social como las narrativas colectivas que definen la identidad local.

En esta línea, Núñez et al. (2024) señalan que los procesos de migración hacia zonas rurales y costeras de Chile reconfiguran el valor simbólico y material del territorio, introduciendo nuevas formas de apropiación vinculadas al bienestar, la sustentabilidad y el consumo del paisaje. Estas dinámicas —aunque diversas en su escala y motivación— expresan tensiones entre la valorización ecológica y la continuidad de los modos de vida locales, fenómeno también observable en Cobquecura. Este proceso se hace visible en el loteo del sector Montezorro, ubicado en el borde costero de la comuna (ver Figura 3).

La imagen en la Figura 3 muestra la subdivisión y construcción de viviendas en áreas tradicionalmente agrícolas, fenómeno que los residentes describen como una fragmentación del paisaje y pérdida de acceso a espacios comunes. Estas transformaciones confirman que la expansión poblacional y la revalorización del entorno natural se experimentan simultáneamente como oportunidad y amenaza, articulando tensiones entre desarrollo económico, identidad local y preservación cultural.

Figura 3

Loteo sector Montezorro en borde costero, comuna de Cobquecura



Las tensiones derivadas de este proceso se manifiestan en dos planos complementarios. En el ámbito simbólico-cultural, se evidencian disputas por la definición de identidades locales y por la continuidad de las prácticas comunitarias que antes articulaban la vida colectiva. En el plano material, se observan transformaciones físicas del territorio y conflictos por el acceso a recursos públicos:

“... si se sigue igual, sigue aumentando la brecha porque sigue habiendo dos clases, o sea, si tengo dinero, puedo acceder a algo, puedo acceder al agua, puedo acceder a una mejor vivienda, puedo acceder a un mejor camino, camioneta o un vehículo que me permita ingresar a donde yo estoy” (T. V).

Un ejemplo emblemático de esta tensión entre lo material y lo simbólico es la procesión de San Pedro y San Pablo, ritual comunitario profundamente arraigado en la tradición pesquera de la caleta Rinconada (ver Figura 4). Esta ceremonia, celebrada cada año en la playa, representa mucho más que un evento religioso: es un mecanismo de reproducción cultural que refuerza los vínculos comunitarios y la memoria colectiva. La escasa participación de los nuevos residentes no solo revela diferencias culturales, sino una distancia simbólica respecto de las prácticas territoriales compartidas, donde el espacio se convierte en un desencadenante de significados colectivos.

Los hallazgos reflejan que las identidades locales adquieren un carácter performativo (Butler, 1990; Di Masso et al., 2011), en tanto se expresan y reproducen a través de prácticas y rituales comunitarios como la procesión de San Pedro y San Pablo. Sin embargo, la participación de los nuevos residentes

Figura 4

Costumbres relacionadas a la vida campestre (procesión de San Pedro y San Pablo) que forma parte de la identidad en antiguos residentes de la comuna



suele ser pasiva, más cercana a la observación que a la implicación en los significados compartidos que estas expresiones comunales encarnan. Esta distancia simbólica debilita la función integradora de las tradiciones y disminuye su centralidad en la cohesión social, favoreciendo la aparición de formas diferenciadas —y en ocasiones tensas— de habitar y relacionarse dentro del territorio.

Significados subjetivos de comunidad

Frente al escenario de transformaciones identitarias y espaciales, la interrelación entre personas emerge como elemento clave para la convivencia y la sostenibilidad comunitaria. El análisis de frecuencia de códigos por documento permitió identificar las categorías más relevantes dentro de este eje. De los 213 segmentos codificados en Interrelación, los códigos más destacados fueron Interdependencia con 98 citas; Dinámicas relacionales entre residentes, con 46; Relación de poder con 36; y Comunicación, con 33.

“Yo creo que amamos el pueblo [...] nos sentimos muy vinculados, o sea, nunca vamos a desconocer que somos así, somos orgullosos de ser cobquecuranos” (D. S.).

“La comunidad para mí, a ver... se da del respeto, del conocimiento, el conocer a tu vecino y saber lo que necesita” (M. V.).

MIGRACIÓN POR ESTILO DE VIDA, GENTRIFICACIÓN TURÍSTICA Y SENTIDO DE COMUNIDAD

Estos testimonios reflejan que la comunicación y el apoyo mutuo son esenciales para la construcción del sentido de comunidad, donde la Interdependencia actúa como núcleo articulador de los lazos locales. La Figura 5 muestra el esquema de codificación axial del análisis de coocurrencia entre Interdependencia y los demás códigos de Interrelación.

El coeficiente de densidad revela que Interdependencia se vincula estrechamente con Dinámicas relacionales y Comunicación, lo que demuestra una disposición constante hacia la cooperación y la búsqueda del bien común:

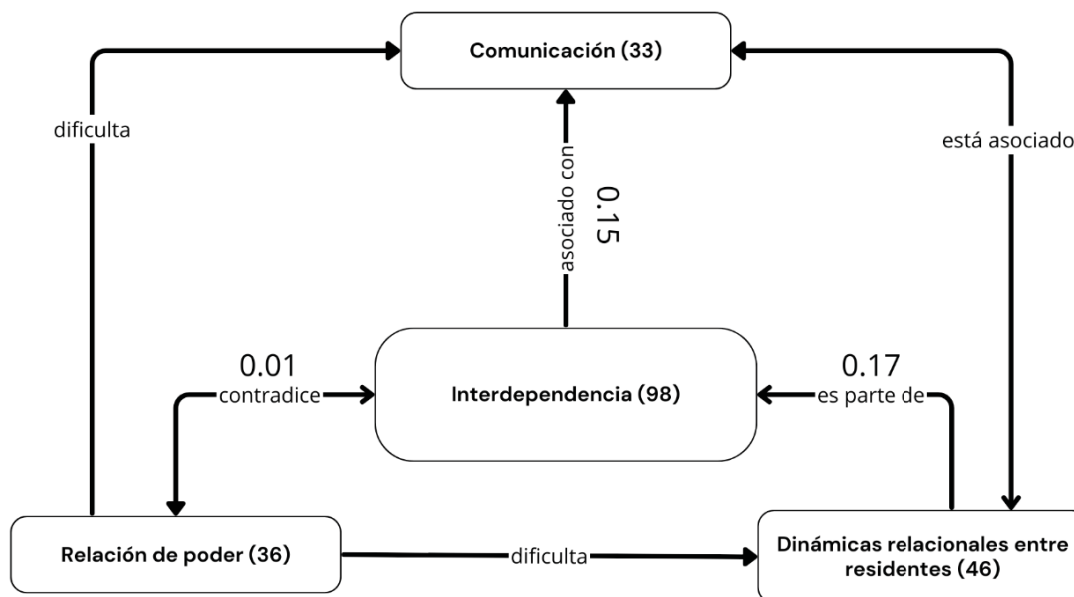
“Sí, hay una persona que respeta al resto y el tema cultural de acá, la gente lo va a apañar bien, pero si viene a echar la caballería encima, la gente igual le va a cerrar la puerta y no le va a dar la ‘pasá’ para involucrarlo en el territorio o sector donde ellos viven” (T. V.).

“... hay algunos lugares donde siempre trabajan en conjunto en comunidades entre ellos y luchan a lo que ellos quieren, pero hay otras personas que no, como todo en el pueblo” (E. P.).

Estas narrativas evidencian que las relaciones de poder y las tensiones comunitarias se expresan como desigualdades en torno al reconocimiento y la legitimidad de las prácticas locales. La frase “echar la caballería encima” alude a un comportamiento impositivo o agresivo que simboliza la intención de imponer lógicas externas a la comunidad, provocando fricciones y resistencias que limitan la cooperación.

Figura 5

Esquema de codificación axial del análisis de coocurrencia entre el código Interdependencia con códigos de la categoría de Interrelación



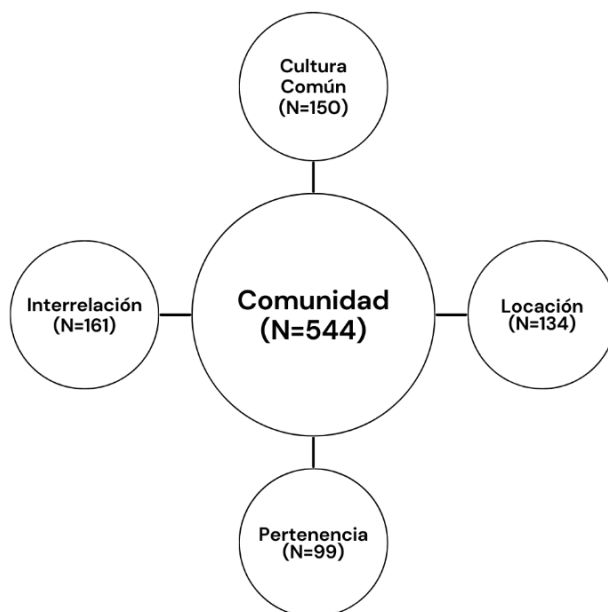
Para fortalecer la interrelación, los residentes enfatizan la necesidad de humildad cultural y de reconocer los saberes locales tácitos como bases legítimas para el diálogo entre nuevos y antiguos habitantes. La Figura 6 muestra la frecuencia de citas de las categorías que conforman la dimensión Comunidad.

Los resultados indican que el sentido de comunidad se estructura mediante tres dimensiones interconectadas —Interrelación, Cultura común y Pertenencia—, articuladas a través de la Locación como eje espacial y simbólico. La vida comunitaria trasciende la mera convivencia para manifestarse en acciones colectivas, mientras la Cultura común refuerza la identidad compartida y la Pertenencia se construye gradualmente mediante la participación activa y la apropiación afectiva del territorio.

En este sentido, el territorio actúa como catalizador que transforma el espacio físico en un lugar con valor simbólico —en línea con la noción de sentido global del lugar de Massey (1991)—, donde las interacciones sociales y las prácticas culturales se materializan. La comunidad, por tanto, no se reduce a un conjunto de individuos en un espacio común, sino que se configura como una red de relaciones significativas ancladas en su territorio, donde el quehacer compartido y la búsqueda de bienes comunes sostienen la pertenencia y la resiliencia colectiva.

En conjunto, los hallazgos permiten visualizar cómo las transformaciones territoriales y las prácticas relacionales se entrelazan en un mismo proceso. Los cambios materiales —como el aumento poblacional, el desarrollo de proyectos inmobiliarios y la reorganización del espacio comunal en su

Figura 6
 Diagrama de frecuencia de citas de categorías que componen la dimensión Comunidad



conjunto— se articulan con dinámicas simbólicas y afectivas que expresan continuidades, resistencias y nuevas formas de relación entre los residentes. Estas experiencias, observadas desde la vida cotidiana y narradas por los propios habitantes, orientan el propósito de esta investigación: comprender cómo la llegada de nuevos pobladores reconfigura la cohesión social, la pertenencia y los significados atribuidos al territorio.

Discusión

Los hallazgos de este estudio evidencian que la gentrificación turística desarrollada en Cobquecura constituye un proceso complejo que no solo transforma el espacio físico, sino que también reconfigura el sentido de comunidad, especialmente en un contexto marcado por vulnerabilidades socioeconómicas y ambientales. Este proceso se expresa a través de tres dimensiones interrelacionadas: transformaciones demográfico-materiales, mutaciones simbólico-identitarias y reconfiguraciones relacionales y de poder.

En primer lugar, se observa un impacto demográfico y económico caracterizado por el aumento poblacional, el cual ha generado tanto oportunidades como tensiones significativas. Como señalan Colmenares y Abarca (2022), este fenómeno migratorio no es nuevo, pero adquiere particularidades en territorios costeros donde el turismo y la migración por estilo de vida convergen, generando tensiones entre el desarrollo económico y la sostenibilidad comunitaria. En Cobquecura, la población local comparte con los nuevos residentes la exposición a riesgos naturales, pero enfrenta una doble vulnerabilidad derivada de la pobreza estructural y de la escasez de servicios básicos. Esta disparidad socioeconómica se intensifica cuando las transformaciones territoriales —impulsadas por inversiones externas o por la demanda de suelo residencial— alteran los modos de vida tradicionales y los vínculos que sostienen la identidad local.

El análisis revela correspondencias entre el crecimiento poblacional y los cambios en el uso del suelo, donde la llegada de turistas y migrantes con mayor capital económico ha favorecido procesos de apropiación diferenciada del territorio. Espacios antes comunitarios, con valor ecológico y cultural, se reconfiguran bajo nuevas lógicas de uso y valorización inmobiliaria. Estos cambios materiales, como advierten Nicolás-Artero y Blanco (2024), generan conflictos por el acceso a bienes comunes y servicios públicos, reforzando desigualdades preexistentes (Báltica et al., 2021).

En segundo término, la investigación identifica profundas transformaciones simbólicas e identitarias. El carácter performativo de las identidades locales —expresado en prácticas, rituales y tradiciones— ha sido clave para sostener la pertenencia y la cohesión comunitaria. Su debilitamiento, como plantea Di Masso (2022), favorece desplazamientos físicos y simbólicos y erosiona los referentes compartidos que históricamente han estructurado la comunidad. Esta dinámica coincide con lo propuesto por Vidal, Berroeta et al. (2013) y Vital, Pol et al. (2013), quienes subrayan que las prácticas culturales y los usos sociales del espacio actúan como mediadores del vínculo comunitario. En este sentido, el territorio debe entenderse no como un simple escenario de interacción, sino como un mediador relacional donde se configuran lazos significativos, memorias colectivas y prácticas que sustentan la sostenibilidad social frente a un contexto de transformación (Santos, 1994).

En tercer lugar, el estudio revela una reconfiguración de las dinámicas relacionales y de poder. Siguiendo a Astudillo y Muñoz (2016), el territorio puede leerse como un campo social donde se expresan asimetrías entre actores con distintos recursos y grados de influencia. En Cobquecura, estas diferencias se traducen en tensiones cotidianas, especialmente ante desafíos que requieren coordinación colectiva —como la gestión de riesgos, el acceso al agua o la planificación territorial—. En este sentido, la acción comunitaria se ve tensionada por la fragmentación del sentido de comunidad (SC): el aumento del costo de vida y la apropiación desigual del espacio limitan la participación y la cooperación (Cocola-Gant, 2020; Lezama, 2017; Berroeta et al., 2015).

Sin embargo, este proceso no es homogéneo ni unidireccional. Por un lado, la gentrificación ha traído efectos positivos, como la llegada de servicios antes inexistentes (centros de salud, farmacias) y ciertas oportunidades de empleo o emprendimiento (Sousa, 2021). Por otro, estos beneficios coexisten con dinámicas excluyentes —aumento del costo de vida, privatización de espacios públicos, degradación ambiental— que profundizan las desigualdades (Báltica et al., 2021). Como advierte Montenegro (2004), en contextos de vulnerabilidad, estas transformaciones reducen la capacidad de acción colectiva, debilitando el tejido social que permite a las comunidades enfrentar desafíos comunes.

En esta línea, los resultados refuerzan la ontología relacional del espacio (Massey, 2005): el territorio no es un contenedor estático, sino una red de relaciones y significados en permanente negociación. Cobquecura no experimenta solo la llegada de nuevos habitantes, sino una redefinición de las relaciones sociales y de poder, donde el espacio se convierte en un ámbito de interacción entre distintos modos de habitar. Los testimonios muestran que el lugar adquiere sentidos múltiples: para algunos, representa una continuidad de vida y memoria local; para otros, una experiencia de bienestar y reconexión con la naturaleza. Esta coexistencia no es contradictoria, sino característica de la gentrificación turística como proceso iterativo y dinámico, que redefine simultáneamente los modos de habitar, los vínculos sociales y los significados del territorio (Calderón-Fajardo & Nuevo-López, 2023; Sequera & Nofre, 2019).

En consecuencia, esta transformación interpela las definiciones tradicionales de comunidad, destacando la centralidad de las dimensiones relacionales y afectivas del sentido de comunidad (Sarason, 1974; McMillan & Chavis, 1986). El desplazamiento simbólico (Di Masso, 2022) puede interpretarse como un indicador temprano de cambios en el capital social (Putnam, 2000), manifestados en la pérdida de confianza y en la disminución de la participación colectiva.

En conjunto, la investigación corrobora tres premisas fundamentales: (i) los flujos migratorios alteran tanto las condiciones materiales como los ecosistemas de significado; (ii) la transformación identitaria se produce mediante prácticas espacializadas y situadas; y (iii) las tensiones relacionales constituyen un componente estructural de la gentrificación turística. El estudio contribuye así a consolidar un enfoque relacional del sentido de comunidad, articulando los aportes de la Psicología ambiental comunitaria con una comprensión crítica de los procesos de transformación territorial en contextos rurales y costeros, que hoy revelan nuevas dimensiones de desigualdad, convivencia y reconstrucción social. Aunque se trata de un estudio de caso acotado, los resultados muestran tendencias que podrían reproducirse en otras localidades rurales y costeras del país, donde las transformaciones demográficas y culturales avanzan sin

planificación ni regulación. La principal limitación del trabajo radica en su alcance temporal y muestral; sin embargo, su valor reside en la lectura situada que ofrece sobre los procesos de cambio y tensión vividos por las comunidades locales. Se proyecta que futuras investigaciones amplíen esta mirada, incorporando la perspectiva de nuevos residentes, actores institucionales y políticas de ordenamiento territorial, con el fin de fortalecer estrategias de gestión y turismo sostenible que resguarden la cohesión social y la continuidad de los modos de vida comunitarios.

Conflicto de intereses

Las personas autoras declaran que no existen conflictos de interés financieros, personales o académicos que puedan haber influido en los resultados o en la interpretación del presente estudio.

Contribución de autorías

Jerónimo Vega-Ortega fue ayudante de investigación en el proyecto UBB N.º 22503331IF/R, responsable de la escritura y elaboración del artículo. Autor de la tesis “Vulnerabilidad, gentrificación turística y sentido de comunidad: el caso de Cobquecura, Región de Ñuble”, presentada como memoria al título de Psicólogo en el Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bio-Bío, Chillán (enero 2024).

Cristóbal Bravo-Ferretti fue guía de tesis e investigador principal del proyecto UBB N.º 22503331IF/R, en el cual se enmarcó la elaboración tanto de la memoria de tesis como del presente artículo, también fue escritor y editor, orientando decisiones metodológicas y teóricas en el proceso de tesis y en el presente.

José Sandoval-Díaz fue co-guía de tesis y co-investigador del mismo proyecto, aportó en la revisión y edición del manuscrito, orientando decisiones metodológicas y teóricas en el proceso de tesis y en el presente.

Agradecimientos

Esta investigación obtuvo financiamiento de parte del proyecto interno N.º 22503331IF/R de la Universidad del Bio-Bío, Chile y del Fondo Tesis País de la Fundación para la Superación de la Pobreza, Chile.

Referencias

- Aledo, A., Mazón, T., & Mantecón, A. (2008). *La insostenibilidad del turismo residencial. Antropología y turismo: claves culturales y disciplinares*. Editorial UOC.
- Andréu, J., García-Nieto, A., & Pérez, A. M. (2007). *Evolución de la Teoría Fundamentada como técnica de análisis cualitativo. Cuadernos Metodológicos, 40*. Centro de Investigaciones Sociológicas. <https://doi.org/10.5477/cis/cm.40.208>
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante*. Editorial UOC.
- Ante Lezama, M. (2017). *Gentrificación, sentido de comunidad y bien(mal)estar en la Ciudad de México* [Tesis doctoral]. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/82877>

- Astudillo, C. Z., & Muñoz, Á. C. (2016). Una aproximación al concepto comunidad rural en Psicología Comunitaria. *Revista Psicología Política*, 16(37), 367-377. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519549X2016000300009
- Báltica, X., Pérez, Y., & González, Z. (2021). *Desigualdades territoriales en contextos de migración interna*. Editorial Universitaria.
- Benson, M., & O'Reilly, K. (2009). Migration and the search for a better way of life: A critical exploration of lifestyle migration. *The Sociological Review*, 57(4), 608-625. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2009.01864.x>
- Benson, M., & Osbaldiston, N. (2016). Toward a critical sociology of lifestyle migration. *The Sociological Review*, 64(3), 407-423. <https://doi.org/10.1111/1467-954X.12370>
- Berroeta, H., Pinto, L., & Solano, R. (2024). What facilitates the socio-spatial reattachment after a disaster? A sense of place approach. *Journal of Environmental Psychology*, 100, 102454. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2024.102454>
- Berroeta, H., Ramoneda, Á., Rodríguez, V., Di Masso, A., & Vidal, T. (2015). Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén. *Magallania*, 43(3), 51-63. <https://doi.org/10.4067/S0718-22442015000300005>
- Biblioteca del Congreso Nacional. (2021). *Reporte comunal: Cobquecura*. <https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales>
- Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. Routledge.
- Calderón-Fajardo, A., & Nuevo-López, M. (2023). *Turismo, movilidad y desigualdad en América Latina*. FLACSO.
- Cañada, E., & Murray, I. (2019). *Turistificación global*. Icaria.
- Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. *Revista INVI*, 28(78), 19-60. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582013000200002>
- Centro de Información de Recursos Naturales [CIREN]. (2021). *Actualización de la base de datos de uso actual del suelo y ocupación de parcelas de agrado: Región de Ñuble*. Ministerio de Agricultura.
- Cocola-Gant, A. (2018). Tourism gentrification. En L. Lees & M. Phillips (Eds.), *Handbook of Gentrification Studies* (pp. 281-293). Edward Elgar.
- Cocola-Gant, A. (2020). *Tourism and gentrification in contemporary metropolises*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429274445>
- Colmenares, R., & Abarca, M. (2022). Migración interna y transformaciones territoriales en Chile. *EURE*, 48(144), 1-20. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612022000100001>
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2012). *Manual de investigación cualitativa* (Vol. 4). Gedisa.
- Di Masso, A., Dixon, J., & Pol, E. (2011). On the contested nature of place: 'Figuera's well', 'the hole of shame' and the ideological struggle over public space in Barcelona. *Journal of Environmental Psychology*, 31(3), 231-244. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2011.05.002>
- Di Masso, A. (2022). Place attachment and symbolic displacement: The case of gentrified neighborhoods. *Journal of Environmental Psychology*, 79, 101742. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2021.101742>
- Eimmermann, M., & Carson, D. A. (2023). Towards a cordial dialogue between lifestyle migration/mobilities and rural tourism geographies. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 105(4), 341-355. <https://doi.org/10.1080/04353684.2023.2197921>

MIGRACIÓN POR ESTILO DE VIDA, GENTRIFICACIÓN TURÍSTICA Y SENTIDO DE COMUNIDAD

- Elliott-Cooper, A., Hubbard, P., & Lees, L. (2019). Moving beyond Marcuse: Gentrification, displacement and the violence of un-homing. *Progress in Human Geography*, 44(3), 492-509. <https://doi.org/10.1177/0309132519830511>
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones UNAULA.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa* (2a ed.). Morata.
- Gascón, J., & Cañada, E. (2016). *Turismo residencial y gentrificación rural*. Pasos & FTR.
- Glass, R. (1964). *London: Aspects of change*. MacGibbon & Kee.
- Gotham, K. F. (2005). Tourism gentrification: The case of New Orleans' Vieux Carré. *Urban Studies*, 42(7), 1099-1121. <https://doi.org/10.1080/00420980500120881>
- Harvey, D. (2004). The 'new' imperialism: Accumulation by dispossession. *Socialist Register*, 40, 63-87.
- Hermitte, E. (2002). La observación por medio de la participación. En S. Visacovsky y R. Guber (Eds.), *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina* (pp. 115-131). Antropofagia.
- Hidalgo, R., Santana, D., & Villagrán, C. (2016). La producción inmobiliaria de segunda residencia en el borde costero del área metropolitana de Valparaíso (1992–2012): Tipologías morfológicas en la comuna de Puchuncaví. *AUS*, 16, 52-58. <https://doi.org/10.4206/aus.2014.n16-10>
- Huilñir-Curío, V., & Zunino, H. M. (2017). Exclusividad y nuevas ruralidades en la Araucanía. *Revista de Geografía Norte Grande*, 68, 105-123. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022017000200105>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2017). Web diseminación CENSO 2017. *Web diseminación CENSO 2017*. <http://resultados.censo2017.cl/Region?R=R16>
- Knoblauch, H. (2005). Focused ethnography. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 6(3). <https://doi.org/10.17169/fqs-6.3.20>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Lezama, M. (2017). *Gentrificación, sentido de comunidad y bien(mal)estar en la Ciudad de México [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México]*. Repositorio Institucional de la UNAM. unam.mx
- Macnaghten, P., & Urry, J. (1998). *Contested natures*. Sage Publications
- Madison, D. S. (2011). *Critical ethnography: Method, ethics, and performance* (2nd ed.). SAGE.
- Massey, D. (1991). A global sense of place. *Marxism Today*, 38(6), 24-29.
- Massey, D. (2005). *For space*. SAGE Publications.
- McGarrigle, J., Domínguez-Mujica, J., & Parreño-Castellano, J. (2021). *International residential mobilities: From lifestyle migrations to tourism gentrification*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-70105-5>
- McMillan, D. W., & Chavis, D. M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 6-23. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1<6::aid-jcop2290140103>3.0.co;2-i](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1<6::aid-jcop2290140103>3.0.co;2-i)
- Menidieta, M. (2015). *Muestreo en investigación cualitativa: Principios básicos y controversias*. Editorial UOC.
- Ministerio del Medio Ambiente. (2021). *ARCLIM: Atlas de Riesgo Climático*. <https://arclim.mma.gob.cl>

- Montenegro, M. (2004). Comunidad y bienestar social. En G. Musitu Ochoa, J. Herrero Olaizola, L. M. Cantera Espinosa, & M. Montenegro Martínez (Eds.), *Introducción a la psicología comunitaria* (pp. 43-72). Editorial UOC.
- Monterrubio, C., Sosa, A. P., & García, M. (2018). Impactos del turismo residencial percibidos por la población local. *LiminaR*, 16(1), 103-118. <https://doi.org/10.29043/liminar.v16i1.567>
- Munita C., I. (20 de agosto de 2022). *Agricultura y recursos de protección por parcelaciones rurales: "Vamos a responder y esperamos lo que diga la justicia"*. Emol.
- Municipalidad de Cobquecura. (s. f.). *Historia*. <https://cobquecura.cl/historia/>
- Murillo, J. (2008). *La investigación cualitativa. Proceso, instrumentos y estrategias de análisis*. McGraw-Hill.
- Nicolás-Artero, C., & Blanco, G. (2024). Propuesta de un indicador para estudiar la seguridad hídrica en la interfaz doméstica-comunitaria de áreas rurales chilenas. *EURE*, 50(151). <https://doi.org/10.7764/EURE.50.151.05>
- Núñez, A., Urrutia, S. J., Aliste, E., Mayne, A., & Salazar, A. (2024). ¿Gentrificación rural "verde"? Desplazamientos y eco-colonización en Patagonia-Aysén, Chile. *Cuadernos de Geografía*, 33(1), 198-213. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v33n1.105576>
- Oehmichen, C. (2019). *Movilidad e inmovilidad en un mundo desigual*. UNAM.
- Ojeda, D., & Kieffer, M. (2020). Colonising the countryside: Tourism, nature conservation and land grabbing in Latin America. *Journal of Peasant Studies*, 47(6), 1237-1256. <https://doi.org/10.1080/03066150.2019.1683006>
- Phillips, M. (1993). Rural gentrification and the processes of class colonisation. *Journal of Rural Studies*, 9(2), 123-140. [https://doi.org/10.1016/0743-0167\(93\)90026-G](https://doi.org/10.1016/0743-0167(93)90026-G)
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.
- Rozas, G. (2003). *Psicología comunitaria y ambiental*. Universidad de Chile.
- Salazar, N. B. (2014). Migrating imaginaries of a better life ... until paradise finds you. En M. Benson & N. Osbaldiston (Eds.), *Understanding lifestyle migration* (pp. 119-139). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137328670_6
- Sánchez-Robles, B., & Bengoa Calvo, M. (2003). Foreign direct investment, economic freedom and growth: New evidence from Latin America. *Economics Working Paper*, 4(3), 1-32. <https://doi.org/10.2139/ssrn.353940>
- Santos, M. (1994). *Técnica, espaço, tempo: Globalização e meio técnico-científico informacional*. Hucitec.
- Sarason, S. (1974). *The psychological sense of community: Prospects for a community psychology*. Jossey-Bass.
- Savage, M. (2010). The politics of method: The rise of the social science assemblage [La política del método: El surgimiento del ensamblaje de las ciencias sociales]. *The British Journal of Sociology*, 61(s1), 223-235. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2009.01256.x>
- Schettini, P., & Cortazzo, I. (2015). *Análisis cualitativo con Atlas.ti*. Universidad Nacional de La Plata.
- Selod, H., & Shilpi, F. (2021). Rural-urban migration in developing countries: Lessons from the literature. *Regional Science and Urban Economics*, 91, 103713. <https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2021.103713>
- Sequera, J., & Nofre, J. (2019). Tourism, gentrification and city reconfiguration. *Urban Studies*, 56(15), 3079-3091. <https://doi.org/10.1177/0042098019839913>

MIGRACIÓN POR ESTILO DE VIDA, GENTRIFICACIÓN TURÍSTICA Y SENTIDO DE COMUNIDAD


- Servicio Nacional de Turismo [SERNATUR]. (2018). *Plan Estratégico de Desarrollo Turístico: Destino Cobquecura*. Ministerio de Economía, Fomento y Turismo.
- Smith, N. (1979). Toward a theory of gentrification: A back to the city movement by capital, not people. *Journal of the American Planning Association*, 45(4), 538-548. <https://doi.org/10.1080/01944367908977002>
- Smith, D. P., & Phillips, D. A. (2001). Socio-cultural representations of greentrified Pennine rurality. *Journal of Rural Studies*, 17(4), 457-469. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(01\)00014-6](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(01)00014-6)
- Sousa, L. (2021). Economic impacts of lifestyle migration in rural areas. *Journal of Rural Studies*, 86, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.05.003>
- Stefoni, C., & Stang, F. (2017). La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. *Íconos*, 58, 109-129. <https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2477>
- Urteaga, E. (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. *Reflexión Política*, 15(29), 44-60.
- Valera, S., & Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental. *Anuario de Psicología*, 62, 5-24.
- Vergara, L., Sánchez, C., & Zunino, H. M. (2019). Migración por estilo de vida: ¿Creando comunidades diversas y cohesionadas? *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 36, 47-67. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2019.n36-03>
- Vidal, T., Berroeta, H., Di Masso, A., Valera, S., & Però, M. (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios de Psicología*, 34(3), 275-286. <https://doi.org/10.1174/021093913808295172>
- Vidal, T., Pol, E., & Guàrdia, J. (2013). Apropiación del espacio público y construcción de identidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(3), 445-457. <https://doi.org/10.14349/rlp.v45i3.1485>
- Vígdor, J. (2002). Does gentrification harm the poor? *Brookings-Wharton Papers on Urban Affairs*, 3, 133-182. <https://doi.org/10.1353/urb.2002.0012>
- Weisenfeld, E., & Sánchez, E. (2012). *Psicología ambiental comunitaria*. Universidad Central de Venezuela.
- Wisner, B., Blaikie, P., Cannon, T., & Davis, I. (2004). *At risk: Natural hazards, people's vulnerability and disasters* (2ª ed.). Routledge. <https://doi.org/10.432>


Recibido: 15 de abril de 2025


Revisión recibida: 11 de octubre de 2025

Aceptado: 10 de marzo de 2026

Sobre las personas autoras:

Jerónimo Vega-Ortega  es psicólogo y estudiante del Magíster en Ciencias Sociales en Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile. Su trayectoria se ha enfocado en estudiar las dimensiones psicosociales de los desastres siconaturales, resiliencia comunitaria, metodologías participativas y metodologías de innovación en educación superior. Actualmente se desempeña como docente en Escuela de Trabajo Social y como profesional de apoyo en investigación en Centro de Estudios Ñuble. Es miembro de la Red Chilena de Psicología Ambiental y de la Sociedad Interamericana de Psicología.

Cristóbal Bravo-Ferretti  es doctor en Ciencias Humanas mención discurso y cultura por la Universidad Austral, Argentina. Sus líneas de investigación son: Psicología ambiental, identidad de lugar, conflictos socio ambientales, respuestas comunitarias, transformaciones espaciales.

José Sandoval-Díaz  es doctor en Psicología y director del Centro de Estudios Ñuble, Universidad del Bío-Bío, Chillán, Chile. Sus líneas de investigación: (i) Articulación entre resiliencia comunitaria y vulnerabilidad social ante procesos de riesgo de desastres, y (ii) Dimensiones psicosociales de la adaptación ante el cambio ambiental global.

Publicado en línea: 8 de mayo de 2026